Año III. Domingo 9 de Diciembre de 1906. Núm. 937.

# EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION, CALLE DE VICTORIO, 53.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NUMERO SUELTO, CINCO CENTIMOS

## ALMACEN de MUEBLES

Plaza de Diaz Cassou (antes Carnicería) núm. 13.

Venta á plazos y al contado de toda clase de muebles y máquinas de coser, último sistema, premiadas en varias Exposiciones.

Cuadros de sala, gabinete y comedor, á precios incomprensibles.

Antes de comprar mueble alguno, visitad esta casa, primera en Murcia, por su economía.

Plaza de Diaz Cassou, n.° 13.

## ¿Tenéis callos?

La callicida «Una noche» de Keene

Obra la más importante de la ciencia médica moderna

¡El único medio que aniquila las raices!

Hace desaparécer las verrugas en tres dias:

ESTE MARAVILLOSO REMEDIO AMERICANO ES INFALIBLE.

Una peseta la CAJITA.— PROBADLO ESTA NOCHE, mañana vuestros callos habrán desaparecido!

DEPOSITO EN MURCIA Farmacia Catalana.

## EL CORSÉ PARISIEN

Esta acreditada casa cuenta con un variado y completo surtido en toda clase de corsés, desde el más económicos hasta el mas lujoso.

Los módelos de esta casa todos proceden de Paris.

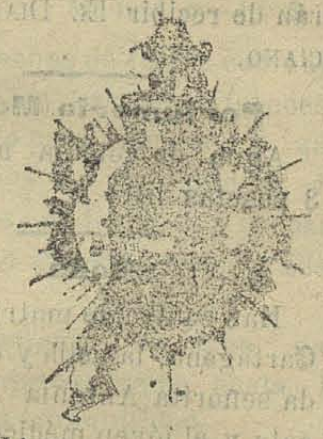
Se toman medidas á domicilio.

San Cristóbal 6, frente á la Administración de Correos.

## DEPILATORIO VENUS

Preparados de la casa J. L', Prunés, Gobernador 6, Barcelona

Reconocido infalible para la destrucción rápida y segura del vello.



PRECIO 5 PESETAS

## AGUA REAL

Restaura en los cabellos blancos á su color primitivo, Se aplica cómodamente como Reinquina ú otra agua de color—PRECIO 4 pesetas.

DEPOSITOS EN MURCIA

A. Ruiz Sqiquer.—Bazar Fin del Siglo.—Bazar Murciano.—Droguería de la Puxmarina.—Farmacia Lopez, plaza Poeta Zorrilla.—Antonio Clemares. Platería,— Ferrer Hermanos y Joaquin Carmona.

## Gabinete Electroterápico

CONSULTA DE LAS ENFERMEDADES DE LOS OJOS

## DR. CUADRADO

FRENERIA 16.

Horas de consulta: De 10 á 12 y de 4 á 6 de la tarde.

RAYOS X.—Frenería, 16.—RAYOS X.

## AL DIA

Era de esperar que las capitanías quedadas vacantes por defunción de La Pezuela y Blanco, no se amortizaran.

Ya nos dice el telégrafo, que se asegura en los centros políticos que muy pronto serán provistas las mencionadas vacantes, adjudicándose á los tenientes generales Weyler y Polavieja.

No nos sorprende la noticia; persuadidos nos hallabamos de que todo cuanto se ha dicho sobre su amortización, no era otra cosa que pujos económicos y fuegos artificiales.

En España, en la actualidad, desgraciadamente, no conocemos un hombre de los que figuran al frente de la gobernación del Estado, que posponga su propio interés á los generales de la nación.

Hoy nuestros políticos, en un todo positivistas, al constituirse en muñidores de la cosa pública, buscan tan solo el medro personal, y de ahí, el que hallan desaparecido los idealistas y existan solamente esa clase degeneradora que se dedica á la política como carrera más productiva.

Buscar en los hombres de nuestros dias al eminente patricio que al ocupar uno de los primeros puestos en las esferas oficiales de la nación, llega á él dispuesto al sacrificio en pró del engrandecimiento de la patria, es más dificil que conseguir que D. Ramón Nocedal esté al presente conforme con la ley de asociociones.

¡Pobre España! si tus hijos preteriesen sus egoismos personales y ambiciones bastardas á cuanto pueda redundar en tu beneficio, quizá tornaras, sino al engrandecimiento y estado floreciente de otros, á gozar de una vida menos angustiosa y accidentada.

¿Pero cuando podrá ocurrir esto?

Cuando la Exema. murciana salde cuentas atrasadas.

## LA CUESTION SOCIAL

¿Cual es el origen de la cuestión social, de ese malestar que por todas partes se siente; de esa lucha, sorda unas veces, violentas otras, de las clases humildes de la sociedad contra las elevadas y acomodadas; de ese grito de reivindicación que cada día toma más caracteres de social trastorno? Es evidente de toda evidencia, que si la verdadera fraternidad reinara entre los hombres, si á todos les uniera el vínculo de la caridad y del amor, esta cuestión no existiría. Decir esto es casi decir una vulgaridad. Pero la cuestión social, como todas las cosas verdaderamente grandes, es simplicísima en su esencia.

El alejamiento de la sociedad, de la doctrina, de la caridad, y del amor de la doctrina que prescribe no anteponer el "bien útil al bien honesto", de la doctrina que manda á cada uno de nosotros amar á nuestros semejantes como á nosotros mismos: he aquí la causa primordial y generadora del malestar que siente la sociedad.

Restablecer esta doctrina es restablecer la tranquilidad. Porque es preciso convencerse de que la cuestión social es cuestión de sentimientos, no una cuestión puramente económica; ésta es hija de aquella.

Querer resolver el problema social exclusivamente con medios económicos, prescindiendo de la reforma de los sentimientos, es, usando de la frase de un pensador español, "querer curar á la manera de los curanderos, poniendo un emplasto por la parte de afuera en una enfermedad muy interna, que radica en lo más íntimo del hombre."

Desgraciadamente es humanamente superior á las fuerzas de un sólo hombre y de una sola generación la consecución final de aquel resultado. Por esto á nosotros, hombres de nuestro tiempo ante todo, nos incumbe sin olvidar como objetivo este resultado final, trabajar para aminorar las consecuencías de aquel error, para calmar los dolores que á la sociedad produce su enfermedad, para curar las heridas que en el cuerpo social ha abierto esa lucha contínua, para endulzar las llagas que hacen sufrir horrorosamente á algunos de sus miembros.

Donde falta la caridad nace el egoismo: ese es el cáncer que corroe el cuerpo social.

*Agustin Robert.*

## VIVIMOS MINTIENDO

Lo que quiere decir precisamente, es que mentimos para vivir; pero si que es raro pasen veinticuatro horas sin que hallamos faltado á la verdad. Un grave señor, recto y puritano, ha hecho una apuesta formal con todos los requisitos necesarios, una especie de contrato, por el cual se compromete á no decir una sola mentira en un año, sopena de perder 25.000 dollars que ha depositado en el Banco de Chicago.

El tal verídico señor, se llama Adolfo Gluch, y se propone ganar otros 25.000 dollars al cabo del año.

Es muy probable que el buen señor haya perdido yá, si se llevan las cosas con la escrupulosidad requerida, pues es inconcible el número de falsedades que decimos al cabo del dia por costumbre, por conveniencia ó por falta de fijeza.

¿Qué hay de noticias? ¿Qué dicen los periódicos? Es la pregunta de cajón al llegar uno á casa. Nada: es la respuesta obligada, Mentira y mentira grande; pues los periódicos vienen llenos de noticias falsas quizás, pero noticias al fin y al cabo, y es que en lugar de contestar la verdad, diciendo:

No quiero molestarme en contarte lo que he oido y leído, contestamos con una mentira: Nada.

¿Como está usted? Bien, gracias. Mentira, ni lo hagradece. ¿Y la familia? Buena. Me alegro tanto. Mentira, ni se alegra, ni lo siente.

Las cartas de recomendación, mentira todas: la mayor parte de las veces no se conoce al recomendado, ni es persona de altos méritos, ni amigo íntimo ni tiene deseos de serle útil, y las contestaciones suelen ser otra série de mentiras: "que por el momento no tiene nada disponible, pero que lo tendrá presente para la primera ocasión". Falsedad sobre falsedad; no se volverá á acordar del recomendado de su íntimo amigo, que tampoco lo es, por lo general.

Cuantas veces no habremos dado orden para que digan á la visita: Los señores han salido; y cuantas nos hemos excusado de asistir á una reunión ó convite cualquiera, por tener un